

Medio físico



¿Cómo es la Reserva de la Biosfera de Sierra de Grazalema?

En este territorio habitado por el hombre desde el Paleolítico, la actividad tradicional se ha volcado en aprovechamientos como la ganadería, la agricultura y la industria que de las anteriores depende (elaboración de quesos, chacinas, aceite, marroquinería,

productos artesanales, etc). Esta actividad ha evolucionado con el tiempo, y en buena medida se mantiene en la actualidad. Fruto de esta interacción hombre-naturaleza es el paisaje que en esta Reserva de la Biosfera adquiere un valor incalculable, destacando agrestes sierras, con un bosque mediterráneo en excepcional estado de conservación, ríos y bosques de ribera, y como no, la imponente imagen del pinsapar, auténtico signo de identidad de la Reserva de la Biosfera.



Patrimonio natural

La característica fundamental de esta Reserva radica en su gran diversidad biológica, que se explica por su diversidad orográfica, diversidad y abundancia de las precipitaciones (en estas sierras se localiza el punto de mayor precipitación en Andalucía y uno de los más elevados de España), diversidad geológica (predominancia caliza y algunas zonas silíceas) y la existencia de manantiales que dan lugar a auténticos oasis que contrastan con el territorio que les rodea. No podemos olvidar la presencia de importantes y delicados procesos geomorfológicos, (especialmente los ligados al karst) tanto en superficie como en el subsuelo, terminan de perfilar el gran valor de los valores naturales de esta Reserva.

Medio Natural

Valores singulares del patrimonio natural

Además del pinsapar, que es la formación más característica y definitoria del espacio, se representan otras formaciones vegetales de gran valor, como encinares, alcornocales, quejigales y bosques de ribera, que contribuyen a diversificar el mosaico vegetal y a explicar la riqueza botánica y faunística de este territorio. La riqueza florística es muy elevada con una representación de más de 1.400 taxones.

El Pinsapar

En la umbría (cara norte) de la Sierra del Pinar se conserva una de las tres poblaciones existentes de una auténtica reliquia botánica: el pinsapo andaluz (*Abies pinsapo*). Esta especie, que también puede contemplarse en las cercanas Sierra de las Nieves y en los Reales de Sierra Bermeja, conserva en este enclave un bosque de unas 450 Has, gracias a unas muy especiales condiciones ambientales, especialmente en lo referente a humedad. Constituye el corazón de la zona núcleo de la Reserva, y uno de los principales motivos que originó la protección de este territorio.



Historia y tradiciones SEÑAS DE IDENTIDAD



Patrimonio cultural

Como testimonio del proceso histórico de las distintas culturas asentadas, esta Reserva de la Biosfera posee un rico patrimonio histórico-artístico, con un amplio listado de Bienes de Interés Cultural, que incluye seis Conjuntos Históricos (Ubrique, Algodonales, Ronda, Villa de Benaocaz, Villa de Zahara de la Sierra y casco antiguo de Grazalema), yacimientos arqueológicos (Ocuri, Iptuci), restos de calzadas romanas y arte rupestre (Cueva de la Pileta). Destacan El Castillo de Zahara de la Sierra, el de Aznalmara y el de Fátima en Ubrique y la Torre de Agüita en Ronda.



El patrimonio etnológico

Está compuesto principalmente por construcciones ligadas a la actividad agrícola y ganadera, como cortijos, pozos, eras, lagares, tejares, abrevaderos, albercas, etc. En las cumbres es posible encontrar pozos de nieve utilizados antiguamente para conservar y almacenar la nieve que caía durante el invierno, para después transportarla y venderla. Son frecuentes las caleras, en cuyo interior se cocía roca caliza durante varios días, para obtener cal, con la que posteriormente encalaban las fachadas de las distintas edificaciones, dando lugar al rasgo constructivo más llamativo de los llamados "pueblos blancos". Las infraestructuras vinculadas con la conducción y el aprovechamiento hidráulico, como las minas de agua, acequias, albercas, molinos harineros, martinets y batanes para la fabricación de mantas, centrales hidroeléctricas, etc., constituyen la máxima expresión material de una ingeniería tradicional de gran valor cultural.



El patrimonio intangible

A pesar del declive sufrido en muchas de las prácticas tradicionales, otras como la ganadería, la extracción de corcho o la fabricación de productos artesanales (mantas de Grazalema, marroquinería de Ubrique, instrumentos musicales de El Gastor y Algodonales, muebles de Benamahoma, El Bosque y Prado del Rey, etc) se han conservado a lo largo del tiempo, pasando de generación en generación. La fabricación de quesos es una actividad tradicional que ha sabido modernizarse y generar un beneficio social considerable. Esta Reserva podría considerarse uno de los territorios donde se fabrican algunos de los mejores quesos españoles de cabra y oveja, con importantes premios a nivel nacional e internacional.



Las fiestas tradicionales

También forman parte de este patrimonio, sobresalen la fiesta de Moros y Cristianos en Benamahoma, el Toro de Cuerda de Grazalema, Villaluenga del Rosario y Benaocaz, la quema de gamones de Ubrique y la fiesta del Corpus Christi de Zahara de la Sierra, declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional.



Sierra de Grazalema reserva de la biosfera

Entre las provincias de Cádiz y Málaga, la Reserva de la Biosfera Sierra de Grazalema se sitúa en la zona más occidental de la Cordillera Bética, en transición con la Campiña de Jerez de la Frontera y las sierras silíceas del Aljibe. Esta situación entre distintos sectores biogeográficos, y el efecto de captación de la humedad oceánica que genera la elevación serrana, definen la esencia de esta Reserva, la primera junto con Ordesa – Viñamala en ser declarada en el Estado español.

Zona núcleo

La gestión está dirigida fundamentalmente hacia la protección y regeneración de sus valores naturales así como también se llevan a cabo actividades de investigación, uso público y determinados aprovechamientos, siempre subordinados a sus objetivos de conservación.

La ordenación de estas zonas se dirige a la conservación y protección de sus recursos naturales mediante un aprovechamiento ordenado y sostenible.

Incluye a las poblaciones y en ellas se centra la actividad socioeconómica de los habitantes.

81.153. El 10% de esta población se incluye dentro de los límites de la RB; 30% en el perímetro inmediato; 60% fuera de la RB, en los términos con territorio en la misma.

Por su interés paisajístico y la variedad de elementos geomorfológicos así como por la diversa flora y fauna asociada, cabe destacar las siguientes zonas de interés para el visitante:

- Sierra del Pin y Bocalones. Impresionante cresta calcárea donde se suceden picos con altitudes superiores a los 1.500 m como el Torreón, y a la que se añade la extraordinaria belleza del bosque de pinos. Entre los materiales calcáreos se presenta el cañón de Garganta Verde, formado por el Arroyo de Bocalones, donde se encuentra una formación conocida como la Ermita de gran belleza por sus dimensiones y variedad cromática.

- Sierras del Enrinal, Salto del Cabrero y Manga de Villaluenga. Presentan unos excelentes valores paisajísticos con elementos de gran espectacularidad como el Salto del Cabrero en Benaoaz. En los llanos de la Sierra del Enrinal, existe la mayor densidad de formas del modelado kárstico que ofrece un auténtico museo al aire libre, destacando por su altitud los picos del Reloj y Simancón. La Manga de Villaluenga forma una larga depresión estructural que coincide con la alineación dominante de estas sierras.

- En la vertiente occidental se encuentran las Sierra de Libar, Mojón Alto, Sierra Blanquilla, Sierra del Palo y Sierra de Juan Diego, zona kárstica que presenta un elevado interés geológico y natural por su singular configuración. Al pie de estas sierras aparecen formaciones de interés como los Llanos del Republicano y los Llanos de Libar.

- El Cerro de Tavizna, próximo a Montejaque, es un escarpe rocoso con estratos casi verticales en cuyos pies se esparcen inmensos bloques calizos desprendidos como consecuencia de los derrumbamientos de la parte superior.

- El Valle del Río Guadiaro, entre las estaciones de Benaolán y Jimera de Líbar, destaca por su gran belleza y el excelente grado de conservación.

- Los embalses de Zahara – El Gastor, de los Hurones y de Montequaque. De todos ellos, solo existen áreas de baño de aguas continentales en el embalse de Zahara - El Gastor.

- Entre las numerosas cavidades presentes en el Parque destaca el Complejo Hundidero – Gato. Este es el curso subterráneo del río Gadagües que se sumerge en la garganta del Hundidero para reaparecer tras 4,5 kilómetros de curso por la boca de la Cueva del Gato. Constituye uno de los sistemas espeleológicos de origen kárstico más complejos y espectaculares de la región, por la complejidad de su red y las extraordinarias dimensiones de sus galerías.

- La Cueva del Gato ha sido declarada recientemente Monumento Natural, por las formas y extraordinarias dimensiones de la gruta, su caudal permanente y la transparencia de sus aguas, constituye uno de los parajes más bellos y atractivos del sector.

- Las simas son muy abundantes en estas sierras, siendo las más importantes las que corresponden a los sumideros de los poljes. La sima de Villaluenga es un sumidero que recoge las aguas del polje de la Manga de Villaluenga. La sima del Republicano es un sumidero por el que se pierden las aguas del Arroyo de los Álamos, que presenta un lago a 200 m de profundidad.

reserva de la biosfera



- CENTRO DE VISITANTES
- PUNTO DE INFORMACIÓN
- SENDEROS
- AULA DE NATURALEZA
- JARDÍN BOTÁNICO
- ECOMUSEOS